

GARCIA LORCA: POSICIONES, OPOSICIONES PROPOSICIONES Y CONTRAPOSICIONES

(Apostillas a la documentación lorquiana)

La reciente publicación de Jacques Comincioli, *F. García Lorca, Textes inédits et documents critiques* (1), nos obliga a todos los que estamos trabajando en el campo lorquiano a una de esas revisiones radicales que con regularidad hemos de imponernos a fin de mantener vivo el contacto con la materia prima de toda la investigación literaria —los textos—, y para que, más allá del siempre reducido núcleo de investigadores, le llegue al lector aficionado de Lorca un Lorca auténtico, lo más completo y lo más depurado posible. La presente contribución de Comincioli se sitúa en tres términos diferentes: descubrimiento y edición de unos textos desconocidos, traducción de los mismos y de algunos otros, reflexión sobre los materiales biobibliográficos conocidos y desconocidos y su clasificación más adecuada. Las observaciones que siguen no pretenden de ninguna manera disminuir el valor de la publicación de Comincioli, que tenemos por utilísima. Son —sobre todo en cuanto a la tercera parte, la de la reflexión crítica— el fruto de la confrontación de las «proposiciones y posiciones» presentadas por el autor con una frecuentación casi cotidiana de la obra del granadino y de la amplísima literatura que la acompaña. Contienen estas apostillas más de una vez una posición contraria o alguna contraproposición de nuestra parte.

I. LOS TEXTOS INÉDITOS

Fuerza nos es hacer una precisión liminar importante. Sólo se puede considerar verdaderamente inédito el texto que hasta la fecha no había sido publicado nunca en castellano. Teniendo en cuenta esta perogrullada, los textos poéticos inéditos sacados a luz por Jacques Comincioli son tres: la «Canción morena», composición perteneciente a una suite inédita; «Poema de la feria», con fecha de 27 de julio de 1921 (la existencia de dicha suite había sido señalada por Mathilde Pomés), y dos composiciones de otra suite, llamada «Tres estampas del cielo», fechadas el 7 de mayo de 1923 en la Residencia de Estudiantes de Madrid, de

(1) Lausanne, Ed. Recontre, 1970, 344 pp.

la que las *Obras completas* sólo presentan, en la sección de poemas sueltos, la primera «Estampa» (2). Las dos estampas publicadas llevan como subtítulo «Galán» y «Venus». La suite viene dedicada «a la señorita Argimira López, que no me quiso».

«El novio», primer poemita presentado por Comincioli, es un texto impropriamente llamado inédito, pero sí desconocido hasta la fecha por la casi totalidad de los lorquistas. Sus cuatro versos habían sido recogidos, hace tiempo, por José Manuel Blecua en su antología *Las flores en la poesía española*. Si bien se puede declarar su reedición como altamente provechosa, resulta difícil decir otro tanto de la presentación de las once breves composiciones de la *Suite del regreso*, que hace apenas dos años fueron dadas a conocer por Antonio Gallego Morell en una nota de su edición de gran parte del epistolario lorquiano (3). La única utilidad de la reproducción de esos textos hubiera sido la de hacer resaltar las diferencias que hay entre las dos copias del mismo manuscrito, la suya y la del profesor granadino. Parece mentira, pero hemos notado varias divergencias, y aquello no sólo en lo fácilmente discernible—la disposición de los versos—, sino dentro del mismo texto. Cualquier tentativa de edición crítica, tan insistentemente reclamada tanto por Comincioli como por Gallego Morell, empieza con el esfuerzo ingrato de la lectura y de la copia minuciosas de los manuscritos. Aparte de las aludidas diferencias de disposición de renglones y blancos y de la puntuación, señalemos las siguientes variantes de texto: en «Realidad», vv. 4 a 7, versión de Gallego Morell (GM): «En la negra sala / otro Sol moría, / como un cisne rubio, / de melancolía.»; versión Comincioli (C): «En la negra sala / entre Sol moría / como un cisne rubio / la melancolía.» En el mismo poema, vv. 14-15, versión GM: «Pura, apasionada, / de color sombría, ...»; versión C: «Rosa apasionada / de color sombría...» La composición «Despedida» cuenta cuatro versos más en la versión de GM; son precisamente los cuatro primeros renglones: «Me despediré / en la encrucijada. / ¡Acudió a llorarme / gente a quien amaba!» Comincioli los habrá saltado a causa de la repetición de los versos iniciales en los renglones 5-6. Dentro del mismo poemita, penúltimo verso, versión GM: «y no echaré a temblar...», versión C: «y no estaré a temblar...». La versión C de la última composición, «Ráfaga», contiene un error (de impresión sin duda) en el verso 12, «con purpina», en lugar de «con purpurina». Las divergencias de «Realidad», por ejemplo, serán, así lo suponemos, el resultado de dos lecturas diferentes de la letra, a veces casi indescifrable, de Lorca.

(2) *Obras completas*, Madrid, Aguilar, a partir de la quinta edición, p. 624. Citamos OC.

(3) *García Lorca: Cartas, postales, poemas y dibujos*, edición, introducción y notas por Antonio Gallego Morell, Madrid, Moneda y Crédito, 1968, pp. 59 a 63.

Pero le tocaba a Comincioli en este caso señalarnos las mencionadas divergencias de su versión con la de Gallego Morell. Lo mismo vale para las mínimas diferencias que hay entre las dos versiones de la primera «Estampa del cielo» (versos 5 y 14). Con tales menudencias no queremos buscarle tres pies al gato; pensamos sólo que el rigor científico le debe hacer escrupuloso a uno.

Dentro del apartado consagrado a los «poemas en prosa», J. Comincioli publica las versiones manuscritas de la «Degollación del Bautista» y de «Amantes asesinados por una perdiz», que se encuentran en los archivos de Juan Guerrero Ruiz. El valor documental y crítico de estos textos es innegable. Nos brindan el primer estadio de unas obras que sólo conocíamos por publicaciones más tardías. Comincioli, consciente del peso de su aportación, nota que las variantes que presentan «sont autant de marques de la constante évolution de l'auteur et de l'orientation profonde de ses exigences esthétiques» (p. 98). Pero el autor no señala las variantes de las cuatro versiones ahora conocidas de la «Degollación», ni las de las dos conocidas de «Amantes asesinados»: se contenta con dar los textos en su pura materialidad (apuntando sólo las mínimas divergencias entre el manuscrito de la «Degollación» y una prueba de imprenta, corregida por el mismo poeta). La comparación de las versiones, así como vienen presentadas, resulta materialmente imposible: la primera versión (la del manuscrito) se halla en el libro de Comincioli, en las páginas 100 a 107; la segunda (la prueba corregida) va en notas que no tienen su referencia al texto castellano, sino a la traducción francesa; la tercera versión, la de la revista *Avance* (que es la de la edición de las obras completas de Losada) viene en las páginas 108 a 115 del libro de Comincioli, y la cuarta, la de una copia mecanografiada y corregida por Lorca, es la que tenemos que buscar en las *OC* de Aguilar. La confrontación simultánea de cuatro versiones diferentes de un mismo texto, con el fin de hacer resaltar una eventual marcha evolutiva, sólo se puede lograr dentro de una presentación de los materiales frente por frente. Por unas razones que no dejarán de extrañar a más de un lector, Comincioli renuncia deliberadamente a un ensayo en este sentido. Dice: «Nous jugeons par contre inutile d'établir un texte critique sur la base des quatre versions. Nous en avons écarté l'idée puisque de toute évidence il mêlerait des données qui ont cessé parfois de convenir au goût du poète» (p. 99). Afirmamos, por nuestra parte, que la última apreciación de las exigencias poéticas de Lorca sólo nos saltarán a la vista cuando dispongamos de tales textos críticos. Dos incorrecciones deslustran la versión *Avance* de la «Degollación del Bautista»: página 110, línea 13, hay que leer «Tendrá» en lugar de «Tendría», y en la página 112, líneas 21-22, el texto exacto es:

«Por allí entró cortando toda la luna», en vez de «Por allí entró evitando toda la luna...».

El brevísimo capítulo dedicado al teatro (páginas 195 a 205) consta de la reproducción de tres documentos con valor de testimonio. Son tres programas; uno de la fracasada creación del *Maleficio de la mariposa*, el día 22 de marzo de 1920; otro del estreno de *La zapatera prodigiosa*, en vísperas de la fiesta de Navidad de 1930, dentro de las representaciones experimentales del *Caracol*, y el tercero es el programa de la sesión de los *Títeres de Cachiporra*, que Lorca ofreció a la prensa bonaerense el domingo 25 de marzo de 1934 «después de los espectáculos nocturnos», a la una y media en punto de la noche, y en donde, entre otras cosas, se estrenó la aleluya popular *Retablillo de don Cristóbal y doña Rosita* (4). Tres programas que, al darnos unos detalles desconocidos, tienen alto valor documental.

En cuanto a la parte del libro consagrada a la obra en prosa del famoso granadino (pp. 207 a 293), contiene antes que nada traducciones de textos editados anteriormente. Inéditas son una tarjeta postal y una carta a Juan Guerrero Ruiz, del tiempo de *Gallo* (1927-28). De las cinco entrevistas que figuran en el libro una sola es inédita, la segunda. Lleva fecha 21 de octubre de 1933, es decir, durante la estancia de Lorca en Buenos Aires. Contiene algunas afirmaciones que corren parejas con la conferencia sobre el duende, unos recuerdos de la Residencia de Estudiantes, unas líneas que se refieren a Vicente Aleixandre, «uno de los mejores poetas del momento», y una referencia (según Comincioli, que según lo que diremos más adelante no la hay) a la oda perdida a Juan Belmonte. Lo inédito de las demás entrevistas, que todas fueron dadas a conocer en otro lugar, es su traducción.

II. LAS TRADUCCIONES

A través de lo dicho a propósito de los textos publicados, el lector se habrá dado cuenta del gran número de páginas reservadas a la traducción de textos, bien inéditos hasta la fecha, bien conocidos desde hace tiempo (la gran mayoría). Suponemos que el autor ha querido dar el complemento de los muchos textos que le faltaban todavía a *Oeuvres complètes* de Federico García Lorca de la editorial Gallimard. En este sentido se puede hablar también de *Textes inédits* así como reza el título, es decir, traducciones inéditas para el lector de habla francesa, ignorante del castellano. No será superfluo, creemos, poner de relieve esa

(4) En *OC*, pp. 143-144, se puede leer el texto de un diálogo del poeta y don Cristóbal, que constituyó la parte inicial de dicha función.